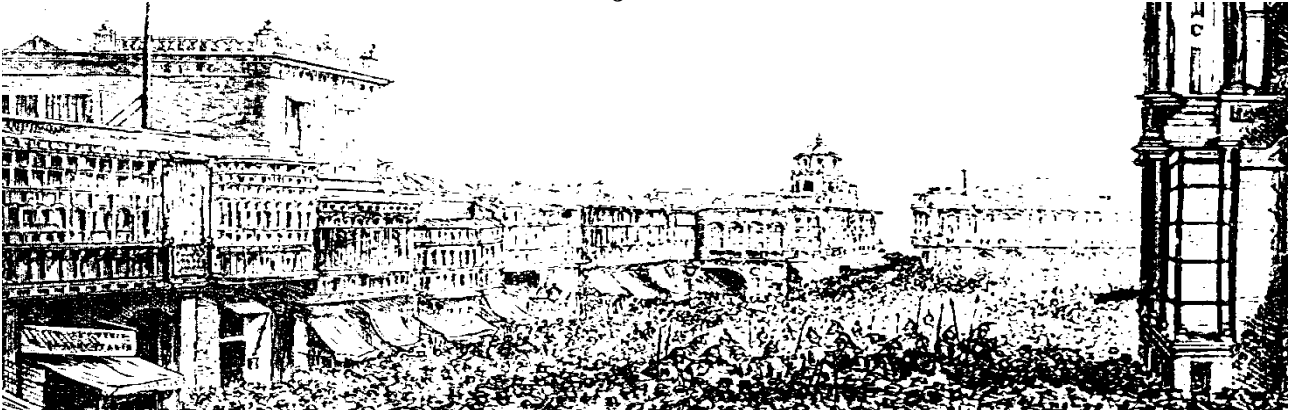




Bicentenario del Motín Republicano

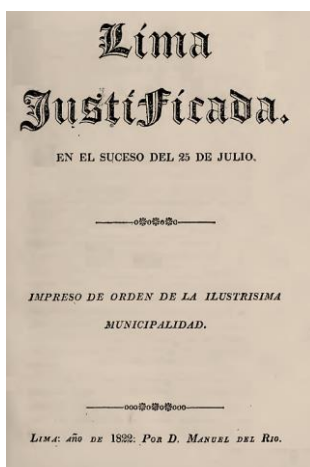
25-29 de julio de 1822



Néstor Ledesma

Hace 200 años el pueblo de Lima, “la ilustre ciudad de los libres”, se agolpó en la plaza mayor de la ciudad y, tras cinco días de continuas protestas, derrocó al despótico ministro Monteagudo, principal esbirro del proyecto monárquico de San Martín.

El 25 de julio de 1822, día del apóstol Santiago, la cofradía republicana liderada por José Faustino Sánchez Carrión, Toribio Rodríguez de Mendoza, Tomás Méndez La Chica, Francisco Javier Mariátegui y Mariano Tramarría, se reunió en la calle Bodegones (cuadra 3 del jirón Carabaya) y redactó un memorial que luego fue suscrito por miles de ciudadanos de Lima. La multitud expresó su rechazo al gobierno tiránico en la plaza mayor, y contó con la colaboración decidida del Ayuntamiento de Lima, uno de cuyos regidores fue el republicano Mariano Tramarría, principal portavoz de la cofradía ante el municipio.



Un año antes, Lima había jurado su independencia del dominio realista, pero pocos días después San Martín, contra la voluntad del pueblo e incluso de su cercano colaborador Lord Cochrane, se auto designó Protector (3 de agosto de 1821) y asumió el mando político. Para los patriotas republicanos, se trató de un gobierno dictatorial con ministros extranjeros, que alentaron un sistema de gobierno monárquico.

(Monteagudo) “... *perseguía de muerte a aquellos patriotas que más habían contribuido a que el Ejército Libertador viniese a esta capital. Formó una dilatada lista de proscritos que debían ser desterrados para siempre de su país natal. Sus delitos eran sus virtudes. Para extinguirlas formó un enjambre de viles espías, que sin cesar asechaban los pasos de todo hombre de bien.... A más de ochocientas familias de honor ha dejado en la extrema indigencia, y al pueblo todo en la mayor miseria*”. (Municipalidad de Lima, 1822: 3).

La cofradía republicana estaba formada por seminaristas, sacerdotes, catedráticos y abogados de clase media, en su mayoría provincianos, formados en el Real Convictorio de San Carlos. Fueron cristianos devotos contrarios a la masonería, fervientes patriotas republicanos, contrarios al dominio español y de cualquier otra potencia, en particular del imperialismo británico.

Por el contrario, San Martín y sus colaboradores extranjeros eran masones, miembros de la logia de Lautaro, tributarios de la logia de Cádiz, bajo la égida del Oriente de Londres (Mackenna, 1860: 272). Alentaban el sistema de gobierno monárquico.

“Y que la idea de una monarquía no era popular, sino que por el contrario tenía en su contra la opinión pública, es una verdad notoria. San Martín y sus cómplices no trataron en público la cuestión de remitir a Europa agentes para que nos vendiesen; obraron bajo toda reserva y en el mayor secreto” (Mariátegui, 1869: 122).

Tanto Francisco Javier Mariátegui, prócer de la República Peruana; como Mariano Felipe Paz Soldán, padre de la historiografía peruana; como Manuel Odriozola, ilustre director de la Biblioteca Nacional; y Vicuña Mackenna, célebre historiador chileno, hacen referencia y reproducen el Acta del Consejo de Estado del 24 de diciembre de 1821, suscrita por José de San Martín, Bernardo Monteagudo, Hipólito Unanue, Francisco Moreno, Francisco de Echagüe, el Marqués de Torre-Tagle y los Condes de Valle-Oselle, de Torre Velarde y de la Vega del Ren; mediante la cual dieron instrucciones a los enviados Juan García del Río, ministro colombiano de San Martín y Diego Paroissien, oficial chileno, para que ofrecieran el Perú a la corona británica.

“Autorizados los comisionados para explorar como corresponde y aceptar que el Príncipe de Sussex Cobourgi, o en su defecto, uno de los de la dinastía reinante de la Gran Bretaña, pase a coronarse Emperador del Perú. En este último caso darán la preferencia al Duque de Sussex” (Paz Soldán, 1868: 272),

El proyecto monárquico de San Martín sufrió serios reveses en su año de gobierno.

“El general argentino, auto designado Protector del Perú, había permanecido apostado en Lima por catorce meses y en el ínterin sufrido cuatro derrotas: Una derrota personal ante la sociedad colonial, que lo había seducido con sus encantos y distraído de su misión emancipadora. Una derrota militar (7 de abril de 1822) en Macacona (Ica) ante el ejército realista, que destruyó la división Tristán y arrebató los pertrechos de guerra que la hueste libertadora mantenía al Sur de Lima. Una derrota ideológica, ante los patriotas limeños que se decidieron mayoritariamente por la República contra el proyecto monarquista de San Martín. Y, una derrota geopolítica ante Bolívar, que había anexado –por la fuerza- a la peruanísima Guayaquil como territorio para la Gran Colombia” (Ledesma, 2014: 34)

La gesta republicana del pueblo de Lima del 25 al 29 de julio de 1822, selló la derrota del proyecto monárquico de San Martín, quien se vio obligado a dimitir ante el Congreso Constituyente instalado el 20 de septiembre de 1822. El gobierno republicano duró solo 3 años y alcanzó la independencia territorial del Perú en las batallas de Junín y Ayacucho. Tras lo cual, la oligarquía limeña -aliada a Bolívar- se deshizo de los líderes republicanos, en particular de José Faustino Sánchez Carrión y de Toribio Rodríguez de Mendoza, muertos en el lapso de siete días en junio de 1825, según Manuel Odriozola, Ricardo Palma y Tomás Cipriano de Mosquera (presidente de la República de Colombia en cuatro oportunidades y secretario personal del libertador), asesinados por satélites de Bolívar.

Por dos siglos se han sucedido autocracias militares y pseudo democracias civiles corruptas vinculadas a potencias extranjeras, mellando la soberanía nacional, truncando el desarrollo y bienestar de nuestro pueblo, y postergando el cumplimiento de la promesa republicana de libertad, igualdad, fraternidad, instrucción, propiedad, democracia y virtud cívica.



Néstor Ledesma

Lima, 25 de julio de 2022

Bicentenario del Motín Republicano

Referencias:

- Cipriano de Mosquera, Tomas (1853). Memoria sobre la vida del General Bolívar. New York, Imprenta Benedict.
- Ledesma, Néstor (2014). La Ruta Republicana. Lima, La Abeja Republicana.
- Mackenna, Vicuña (1860). El Ostracismo del General Bernardo O'Higgins. Valparaíso, Imprenta y Librería del Mercurio.
- Mariátegui, Francisco Javier (1869). Anotaciones a la Historia del Perú Independiente. Lima, Imprenta del Nacional.
- Municipalidad de Lima (1822). Lima Justificada. Lima, Imprenta de Manuel del Río.
- Odriozola, Manuel (1877). Documentos del Perú. Lima, Imprenta del Estado, Tomo XI.
- Paz Soldán, Mariano Felipe (1868). Historia del Perú Independiente. Lima, Imprenta de Alfonso Lemale.